

SISTEMA DE ENSEÑANZA EN EL AULA DE ELE EN CHINA

MARÍA VICTORIA GALLOSO CAMACHO
UNIVERSIDAD DE HUELVA

Resumen. El hábito de aprendizaje en China desde la niñez, para dominar una segunda lengua, como único camino para llegar a la meta propuesta, es hacer ejercicios estructurales intensivos y repetitivos e, incluso, monótonos, pero siempre con mucha constancia y durante todo el tiempo que dura el aprendizaje. Sin embargo, en un idioma tan flexible o variable como el español parece que este método memorístico tradicional en realidad no funciona muy bien, tanto en su enseñanza como en el aprendizaje. Haremos un recorrido por el sistema educativo en la enseñanza de segundas lenguas de China con el fin de evidenciar las diferencias culturales y, por ende, educacionales entre ese país y España.

Palabras clave: *Educación en China, Lingüística Aplicada, Didáctica de la Lengua Española en China.*

Abstract. The habit of learning in order to master a second language that formed from childhood, as the only way to reach the proposed goal, is making intensive and repetitive structural exercises and even monotonous, but perseverant and happen during the study. However, Spanish is a language so flexible and variable, this traditional method anamnestic seems that can't work well neither in teaching nor learning. We will tour the educational system in teaching second language in China so as to overcome the cultural differences, and therefore, differences educational between China and Spain.

Key words: *Education in China, applied linguistics, teaching Spanish in China.*

1. La educación en China

La palabra educación, en chino 教育, jiaoyu, está compuesta por dos palabras. Jiao, corresponde a la palabra 'enseñar', Yu, es 'criar'. Desde la raíz de esta palabra, podemos saber que la educación china es algo ético, intelectual e instructivo. Para los chinos, *enseñar* es conseguir que el estudiante imite lo que imparte el maestro. *Criar* es educar al hijo para convertirse en el mejor de todos.

China, mundialmente el país más poblado, posee una gran cantidad de estudiantes y el mayor sistema educativo del mundo. Según los datos oficiales, por el momento, cuanta con más de 200 millones de personas matriculadas en diferentes niveles en instituciones de diversos tipos.

En el sistema educativo de China hay 4 etapas: la infancia, la primaria, la secundaria y la universidad. La educación de los nueve primeros años, incluyendo la escuela primaria y el primer ciclo de la secundaria, son de asistencia obligatoria. Los

alumnos pueden ingresar en el primer ciclo de la secundaria sin pasar ningún examen, pero si quieren seguir sus estudios en el segundo ciclo, entonces el examen es necesario, y esto mismo sucede para ser admitido en la universidad. La segunda fase de secundaria siempre dura 3 años; durante este tiempo, la escuela implica asignaturas como lengua y literatura china, matemáticas, inglés, física, química, educación moral e informática. Y, como ya he señalado, la educación moral casi perdura en todo el sistema educativo chino, incluso en la universidad. Por ejemplo, existen asignaturas obligatorias de política (marxismo, maoísmo) en la especialidad de Lengua Española. Y la educación superior en China se clasifica en licenciaturas de tres o de cuatro años, postgrados de dos o tres años y doctorados de cuatro o cinco años que se cursan en centros de enseñanza superior común.

Para acceder a la universidad hay que pasar el examen unificado de ingreso. El Ministerio de Educación y los departamentos educacionales a nivel provincial se encargan de elaborar el contenido del examen y la nota mínima de admisión. Evidentemente, serán los estudiantes que alcancen las notas más sobresalientes en el examen los que se admitirán en la universidad, y los demás, no.

A continuación, vamos a hablar de la segunda parte de la palabra educación, Yu, criar. Desde pequeños, los padres inculcan a sus hijos la idea de que el mejor camino para labrar el futuro es obtener un buen empleo estudiando y estudiando. En China, el que no compite desde la infancia no se asegura el éxito. Desde los 5 o 6 años, los niños van al colegio con un solo objetivo: ser el mejor. Tienen que ingresar en las mejores universidades, que les aseguren un buen trabajo que les permita vivir lo mejor posible. O sea, van a salir a pelear un trabajo con casi la mitad del mundo, literalmente.

La competitividad de las áreas urbanas a nivel escolar es inimaginable, y la presión que los padres y profesores imponen a los niños es enorme. De hecho, la mayoría de los alumnos chinos de nivel primario sufre mucha presión, según un estudio del *University College London* (2010) hecho en niños chinos de 9 a 12 años. Las clases en los colegios chinos son de lunes a domingo, con pocas excepciones, aunque el fin de semana son un poco más cortas. Durante la semana, los estudiantes van al colegio de 8:00 a 20:00 horas, y en los cursos superiores algunos salen a las 22.00 horas. El resto del tiempo no lo consideran “libre”, ya que la gran mayoría de los jóvenes está en dos o más actividades extracurriculares -como clases de arte, deportes o idiomas-, y sus padres están dispuestos a pagar un alto precio por ellas.

Por otro lado, no hay que desestimar el examen que forma una parte insustituible de la educación china. ¿Cómo se transmiten los conocimientos de los libros clásicos a los estudiantes? Los profesores suelen inculcar un alto respeto a los mismos en sus estudiantes venerando mucho la memorización de los conocimientos, y la práctica sólo ocupa una mínima parte en la enseñanza. Aquí, en este sentido, debo volver a hablar de la influencia de los exámenes, ya que dependen mucho del material fundamental que se usa en la clase. Desde la edad infantil, como si los libros fueran contenedores de las virtudes morales, a través de la memorización y la recitación de los conocimientos y la enseñanza de libros pueden adquirir todo lo que necesiten; es evidente, por lo tanto, que la proporción de tiempo dedicado a la teoría y a la práctica no son iguales y que, además, no se dedica ningún momento a la reflexión de los contenidos aprendidos.

2. Importancia del aprendizaje

En chino utilizan el siguiente refrán: *aprender y practicar lo aprendido, ¿no es un placer?* Aprender es algo para meditar las habilidades que logramos durante el tiempo de aprendizaje y, poco a poco, iremos adquiriendo una capacidad para saber el por qué, el cómo se hacen las actividades para realizarse su propia función.

Para aprender, lo que hace falta es una humildad y constancia. De esta forma, en la educación, hay que enterrar gradualmente el viejo concepto de que el maestro sólo vacía su conocimiento en el alumno, ya que en este modelo el alumno se limitaba a memorizar la información para pasar el examen vaciando su cerebro y quedarse con muy poco de lo que debió haber aprendido. Es así que, como el curso no presenta ninguna dificultad, es posible que el alumno pueda incluso llegar a aburrirse y, sin embargo, sacar notas buenas sin ninguna dificultad. Cuando estudiamos, no debemos limitarnos a adquirir conocimientos, sino también, herramientas, estrategias y hábitos que hagan al estudiante saber cómo elaborar el nuevo conocimiento. De no ser así, podría producirse que ya desde la educación básica hasta la media el alumno no tenga ninguna dificultad para obtener buenas notas, no necesite formar hábitos de estudio, y parece que fácilmente se logre la información y su comprensión se realice de una manera natural. Sin embargo, en cursos superiores, la información queda totalmente retenida. Existen en China, por lo tanto, muchísimos alumnos que no poseen la capacidad de reflexionar lo que han aprendido y no pueden ponerlo en práctica. El

problema es obvio: consiste en esa falta de herramientas, habilidades y hábitos de estudio que no estén basados en la memoria. Al llegar a la universidad, donde es necesario asimilar muchas informaciones, les va a resultar imposible razonamiento lógico debido a su falta de habilidades para organizar la información.

En este punto, cabe preguntarse, ¿por qué se produce esto? En la respuesta vamos a considerar dos factores. Por un lado, el método de enseñanza tradicional, que depende tanto de la memorización que puede debilitar el aprendizaje; aunque el alumno tiene una excelente capacidad de memoria, no puede poner en práctica sus conocimientos, no es capaz de producir. Y, por otro lado, la influencia del entorno, cómo se emociona el alumno, cómo se incorporan en el aprendizaje los estudiantes y los profesores. Por esto, aunque al principio es fácil asimilar la información del curso utilizando la memoria, aun desconociendo el significado de tantas tareas y actividades en clase, puede sacar nota sobresaliente en el examen, ya que el examen es el resultado de dichas enseñanzas.

3. Metodología didáctica en China

Al referirnos a la metodología didáctica, esta se interpreta como un instrumento para facilitar la práctica educativa. En China, la metodología tradicional depende en gran medida del instructor. Desde la escuela primaria, la educación se concentra en un maestro dando la clase. La escuela se encarga de transmitir ideología y cultura para formar a los jóvenes enseñándoles los valores y las conductas.

En este sentido, la escuela es la principal fuente de información para la educación y, además, el sujeto del proceso de enseñanza. El instructor tiene un papel insustituible en la enseñanza; generalmente, los alumnos deben realizar las tareas que les dan los maestros, parece que el maestro es el jefe del proceso de enseñanza. En el modelo de esta tendencia, el maestro expone al pie de la letra la información exacta del manual establecido oficialmente por el Estado, donde la información es estática, detenida, es decir, en ocasiones, la disertación no está vinculada con la experiencia de los alumnos. Estos años, para adaptarse al ritmo de la educación, los maestros recurren a las nuevas tecnologías, especialmente al *powerpoint*, como ayuda visual en clase. Es decir, el maestro, ahora, no trata el *powerpoint* como una herramienta para explicar mejor en clase, sino que escribe en él todo lo que quiere explicar y lo lee, no explica ni amplía la información.

Partiendo de este tipo de pedagogía, tomemos la enseñanza de lengua extranjera como ejemplo. En clase, los maestros enseñan frases complejas o exigen a los alumnos memorizar reglas y listas de vocabulario, ya desde la primera lección y desde niveles iniciales. Se presta mucha atención a la conjugación y a la gramática. En el aula, el maestro emplea el método de gramática-traducción semejante a la metodología utilizada para la enseñanza de la lengua china. Y, en realidad, los conocimientos no sirven para la vida real. El núcleo de la enseñanza de lenguas extranjeras tendría que concentrarse en tareas activas que condujeran a los alumnos a saber cómo expresar sus ideas infiltrando la gramática en ellas.

Otro problema mayor es que en el proceso de la explicación el maestro no se preocupa en absoluto de garantizar una adquisición real del conocimiento de los alumnos. De esta manera, se ofrece una gran cantidad de información, aunque no todos los alumnos la entiendan, de ahí que se “conformen” con la memorización. No hay una llamada a la interacción, son diálogos repetidos o monólogos.

Generalmente, el instructor expone y analiza el contenido en clase a partir de la siguiente estructura: primero, un repaso del conocimiento anterior; antes de la clase, el alumno debe repasar la nueva lección que el maestro va a explicar; en la clase, el maestro se encarga de exponer el contenido de la nueva lección. Y en la explicación, el alumno toma muchos apuntes y, si hay dudas, puede preguntar. Sin embargo, en China, los alumnos son tan tímidos y el respeto al magisterio es tal que no se atreven a hacer preguntas a los maestros, y esta es otra causa de la falta de interacción en las aulas.

Los estudiantes chinos tienen un elemento en común que consiste en la búsqueda de una respuesta correcta. No se conoce el motivo: si es porque se lo exige el maestro o por la propia cultura confucionista tradicional. De esta manera, el maestro trabaja en la enseñanza a través de cuestiones particulares para llegar a algo general. La cultura confucionista consiste en que el docente tiene absoluta autoridad; el alumno debe respetar a su maestro, obedecerlo y cumplir con todos los trabajos y requisitos exigidos por el mismo.

La educación china tiene como objetivo proporcionar al hombre las herramientas necesarias para que ser capaz de trabajar en la construcción socialista. En realidad, bajo esta metodología característica china, el estudiante es un receptor de información que sólo presta atención al resultado y descuida el proceso de adquisición del conocimiento. Esto tiene como consecuencia la lentitud en asimilar las innovaciones. En consecuencia,

la pedagogía china no parece ser la metodología didáctica más adecuada desde el punto de vista educativo/académico.

Según John Dewey (1960: 353): “La función principal de la escuela es facilitar a los alumnos que utilicen los recursos suficientemente, para que obtengan el poder de vivir independientemente en la sociedad. Para ello, la escuela tiene que proporcionar la colaboración y la ayuda, y propiciarles el avance social de la industria. La educación debe concentrarse en enseñar a los alumnos a aprender haciendo. El conocimiento adquirido del manual debe basarse en la experiencia real.” Su idea es hacer que los alumnos sepan pensar y trabajar independientemente. Y el deber del maestro es dirigir a los alumnos en el autoestudio, dar acceso a la respuesta si es necesaria. La clase de ELE no debe ser un lugar donde hay continuadas repeticiones, sino donde hay interacciones entre el maestro y alumno; donde se intercambian conocimientos, estrategias; donde se hacen preguntas, se discuten, se colabora mutuamente; donde se realizan muchas y verdaderas actividades.

El programa educativo chino en cuanto a la enseñanza de español se refiere debe estar adaptado a la demanda de la sociedad, el maestro debe ser el encargado de motivar su interés, llevar a los alumnos a aprender cómo trabajar empezando por aquello que a los alumnos más les interesa.

4. La enseñanza de las lenguas extranjeras en China

La educación del hombre está en vías de evolución, uno de los retos del siglo XXI es el de enfrentarse a otras culturas. La enseñanza formal de lenguas extranjeras en China se remonta al año 1862, cuando se estableció la Escuela de Idiomas Jingshi Tongwenguan en Beijing en la dinastía Qing, cuya función principal es formar a los intérpretes oficiales para el gobierno. China tenía contacto comercial con algunos países europeos, de ahí que se enseñaran solamente tres idiomas: inglés, francés y ruso. A medida que iba transcurriendo el tiempo, se añadieron el alemán y el japonés; hasta que en 1902 se fundó la primera universidad en China, el Gran Instituto de Jingshi, la que ahora es la mejor universidad de China, Universidad de Beijing (Xiao Dongfa, 2003: 44).

En la historia china nadie puede ignorar el año 1949, cuando se fundó la República Popular China. Sin embargo, este año también tiene mucha importancia en la enseñanza de lenguas extranjeras ya que desde ese momento el ruso pasó a ser la lengua

extranjera obligatoria en las escuelas. Hasta 1952, eran siete las universidades con departamento de Filología Rusa, principalmente distribuidas en Beijing, Harbin, Shenyang, Shanghai, Chongqing, Xi'an y Urumuqi y muchas escuelas enseñaron ruso desde la educación infantil. El ruso se entendía en todo el país. De 1949 a 1956, China imitó o aprendió en gran medida de la URSS su sistema político, educativo, económico. Durante todo este tiempo, la enseñanza de otras lenguas extranjeras (como el francés, el inglés, el alemán y, por supuesto, el español) se descuidó totalmente, ya que China en aquel entonces no había restablecido la relación diplomática con dichos países occidentales en los primeros años de la fundación de la Nueva China. Por otra parte, China no tenía muchos intercambios económicos y culturales con otros países, ni asiáticos, ni africanos, ni latinoamericanos, de ahí que la formación de profesionales con dominio de otros idiomas era muy limitada. En resumen, la época que va de 1949 a 1956 fue la época de oro de la enseñanza del ruso. Con la colaboración de los expertos rusos, se mejoraron los planes curriculares.

En 1957, con el enfriamiento de las relaciones chinas y Rusia, se abrió una nueva etapa para otros idiomas. También gracias al primer Ministro Zhou Enlai, quien insistió en que además del ruso había que prestar mucha atención a la formación de otros idiomas. De esta manera, el estudio de otras lenguas se promovió oficialmente. Y en 1959, en el Instituto de Radiodifusión de Beijing, se estableció el Departamento de Lenguas Extranjeras. Un acontecimiento simbólico que tuvo lugar en 1964 fue que China estableció la relación diplomática con Francia, fueron los primeros contactos con los países capitalistas occidentales.

Más tarde, China estableció relaciones diplomáticas con otros países como Italia, Chile, Austria, Perú, Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Alemania, etc. Y el inglés, el idioma más hablado en el mundo, destaca entre todos los idiomas. Con el tiempo, el inglés se convierte en la primera lengua extranjera en China. Actualmente, como el inglés es cada día más importante, la mayoría de las escuelas infantiles y todas las escuelas de primaria incluyen el inglés con carácter obligatorio para conseguir que los niños alcancen un nivel bilingüe. Y se impone el examen de inglés con una exigencia idéntica a la de cualquier otra asignatura, como matemáticas o chino, en el acceso a la universidad. El inglés tiene tanta relevancia que, en China, son muchos los alumnos que cursan Filología Inglesa en la universidad. Y se les exige a los estudiantes de especialidad de inglés un nivel de lectura y escritura superior (C1 o C2). No así con el nivel oral, la capacidad oral y auditiva de la mayoría de los estudiantes tiene un nivel

más bajo. Ya en este idioma se pone de manifiesto el gran problema de los estudiantes chinos: tienen un nivel muy alto de la gramática, pero les falta capacidad oral. Y, para superarlo, en estos años se ha contratado a muchos profesores extranjeros en la clase de audio y oral.

Más adelante en la historia, el gran éxito de la aplicación de la política de Apertura y Reforma de 1978, no solamente beneficia en el comercio, sino que también favorece la enseñanza/aprendizaje de otros idiomas. Los llamados por ellos “idiomas pequeños o minoritarios” dentro de China reciben cada vez más atención: como el español, el italiano y el portugués. Se han ido elaborando nuevos manuales y los profesores van obteniendo más oportunidades de salir al extranjero para prepararse. Y también se organizan nuevos cursos de lenguas extranjeras de posgrado y doctorado de manera que su nivel académico se eleva gradualmente.

Aunque cada idioma tiene sus características, la enseñanza de lenguas extranjeras en China tiene algo en común: en los manuales (sea de la L2 que sea), siempre aparece una lista de vocabulario con la explicación en chino para los principiantes; se enseña fonética en las primeras lecciones; los profesores dan muchas oraciones para ejemplificar el vocabulario nuevo aprendido, y grandes dosis de gramática, ejercicios de traducción y énfasis en la memorización de reglas y vocabularios.

Tanto los maestros como los estudiantes dependen mucho de los manuales, y los alumnos esperan las explicaciones de los maestros como si, siguiendo al pie de la letra sus instrucciones, se obtuvieran todos los conocimientos de la lengua meta. La idea principal del aprendizaje de una lengua extranjera consiste, entonces, en formar a los estudiantes en memorizar y repetir modelos estructurales.

China, con la internacionalización producida desde la política de Apertura y Reforma hasta la celebración de los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008, tiene cada vez más intercambios políticos, culturales y económicos con otros países. La demanda de intérpretes, guías, profesores, técnicos es cada vez más grande. Es evidente que para promover la enseñanza de las lenguas extranjeras, el gobierno chino necesita dedicar tanta fuerza humana como económica en la educación introduciendo más profesores y manuales extranjeros y mejorando su metodología didáctica tradicional.

5. La enseñanza del español en China

En la historia del español (López Morales, 2010), el año 1492 es un año significativo: los Reyes Católicos reconquistaron la última tierra (Granada) ocupada por los invasores. También, gracias a Cristóbal Colón, se abrió una nueva etapa tanto para América Latina como para España y todo el mundo. Ese mismo año, Nebrija publicó la *Gramática Castellana*, lo que constituyó la primera obra que se dedicaba al estudio de la lengua castellana y sus reglas e hizo posible el comienzo de la historia de la enseñanza de esta lengua. Su publicación también promovió la difusión del español en el Nuevo Mundo, ya que después de la llegada de los españoles, el español se impuso como lengua oficial entre los indígenas. En el siglo XVI, España se convirtió en el imperio más poderoso de toda Europa, y se extendió la influencia del español gracias a los intercambios materiales y humanos con los países europeos y latinoamericanos. Y esto dio origen a la enseñanza del español fuera de España.

Según el registro de la Consejería de Educación, la enseñanza de español en China empezó en el año 1952 ya que, en aquel entonces, se iba a celebrar una reunión internacional a la que asistirían muchos grupos de habla hispana. El gobierno chino formó urgentemente a unos jóvenes que hicieron de intérpretes y traductores. Al final, estos jóvenes fueron los que formaron a los primeros profesores del Instituto de Lenguas Extranjeras de Beijing (sede actual de La Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing). Gracias a las incipientes relaciones entre China y algunos países hispanohablantes, comenzó la andadura en la enseñanza del español a finales de los años cincuenta.

China estableció relaciones diplomáticas con Cuba en diciembre de 1960. Según Yang Ming (2004: 19), unos doscientos cuarenta chinos fueron enviados a Cuba oficialmente para mejorar el estudio del idioma español. En 1962, se publicó el primer libro de texto de español titulado 西班牙语 (*Español*) del Departamento de Filología Española de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing como edición experimental. Por aquel entonces, China ya contaba con siete departamentos de Filología Española en diferentes universidades, entre ellas, además de la mencionada Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing (1952), el Instituto de Radiodifusión de Beijing (1959), la Universidad de Economía y Comercio Exterior de Beijing (1959), la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai (1960), la Universidad de Beijing

(1960), la Universidad Normal de la Capital y el Instituto de Lenguas Extranjeras de Luoyang (1960) y la Universidad de Estudios Internacionales de Xi'an (1965).

Recordamos que la Revolución Cultural de 1966 interrumpió el funcionamiento de las escuelas y de la universidad. Y hasta el año 1972 no se recuperó de nuevo la matriculación de alumnos en universidades. Al año siguiente, China y España establecieron por primera vez relaciones diplomáticas.

Y, más tarde, con la aplicación de la política de Reforma y Política, China se reconstruyó en todos los aspectos. Gracias a todos los esfuerzos de los hispanistas en China, se llevó a cabo una planificación de las asignaturas de español, según Enseñanza e Investigación del Español en China. Sería en los años noventa cuando ya contaba con doce escuelas con departamento de español. Hoy en día, cada año, tanto los profesores como los alumnos son enviados a países hispanohablantes en los programas de intercambios culturales.

La enseñanza del español se distribuye en algunas escuelas secundarias y universidades (especialidad de Filología Española o el español como segunda lengua en la especialidad de Filología Inglesa) y ahora también en muchos centros lingüísticos privados. En la enseñanza secundaria, los estudiantes lo aprenden como curso de interés, porque el español todavía no es una asignatura obligatoria para el acceso a la universidad. Y sólo la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai y alguna más ofrecen un examen específico de lenguas para admitir a los alumnos más sobresalientes en la especialidad de lengua antes del examen oficial para acceder a dichas universidades. Es por este motivo por lo que algunos alumnos estudian el español ya desde la escuela secundaria.

El número de matriculados en Filología Española en las universidades aumenta cada año. Según el Ministerio de Educación y Ciencia de España en 2005, el número de profesores del departamento de español alcanza los 200, agrupando tanto a profesores titulares como a jóvenes ayudantes que todavía están en proceso de formación.

En la universidad, generalmente a partir de las teorías de Mao Zedong y de Deng Xiaoping, derecho, informática, economía política, lingüística general, filología china, filología inglesa son asignaturas comunes y obligatorias. Además, según los programas de enseñanza para cursos básicos y superiores, los alumnos tienen clases prácticas y teóricas, las asignaturas asociadas con el español ocupan más o menos dos tercios del horario total (3000-3500). Las de práctica se componen de conversación, lectura intensiva y extensiva, composición, traducción tanto de español a chino como de chino

a español. Mientras que las de teoría están compuestas de un panorama sociocultural del mundo hispanohablante y gramática. Para garantizar el nivel de alumnos del dominio de español y verificar el éxito de los profesores, se exige un examen oficial solamente a los estudiantes de especialidad de Filología Española.

Tomemos el programa de formación de Filología Española del Departamento de Español de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai como ejemplo, que consiste en: preparar personal íntegramente desarrollado en inteligencia, moral y complejidad, especializado en lengua extranjera competente en asuntos exteriores, secretaría, comercio internacional, investigación científica, turismo y educación, y que, al mismo tiempo, domine español e inglés elemental. He aquí el modelo de proyecto de formación de dicha universidad

Conforme al Programa de Enseñanza para cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas y al Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas, el aprendizaje universitario para los alumnos de especialidad de Filología Española se divide en dos etapas, los primeros años son formación básica y los dos años siguientes son formación superior. El objetivo educativo en la etapa básica consiste en formar a los alumnos en conocimientos básicos de la lengua española, prepararlos en la parte esencial de la cultura y en lo más actual de los países hispanohablantes, iniciarlos en las comunicaciones básicas del español, ayudar a los alumnos a encontrar metodologías adecuadas y buenos hábitos de estudio: una base competente para la etapa superior.

Asimismo, partiendo del Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas, el objetivo en la etapa superior sigue siendo la de adquirir conocimientos lingüísticos y cultura española, reforzar a los alumnos en el habla, la audición, la redacción y la lectura, para, al final, ayudar a los alumnos a ser lo más competente posible en los trabajos.

En el resto de departamentos de Filología Española de las diferentes universidades, los objetivos no difieren de estos en lo esencial y las asignaturas casi son las mismas.

6. El profesorado

Uno de los retos que la enseñanza del español en China afronta es la escasez de profesores cualificados, lo que afecta a muchos aspectos importantes de la enseñanza de esta lengua. Una de las razones principales es la fisura causada durante la Revolución Cultural producida en los años sesenta y setenta, ya que se interrumpieron los estudios por todo el país y muchos jóvenes tuvieron que ir al campo a trabajar. Entonces sucede que el que hay, dentro del grupo del profesorado de español, o es muy joven (profesores recién graduados), o ronda la edad de la jubilación o, a lo mejor, supera la edad de la jubilación, pero sigue enseñando.

Según Paredes Garrido (2004), el 44% de los profesores son mayores de cuarenta y cinco años, mientras que el 40% de profesores son menores de treinta. Es decir, un grupo de profesores jubilados dirige los departamentos de Filología Española. Por otra parte, para los jóvenes graduados, la mayoría prefiere ser intérprete o dedicarse a los negocios relacionados con el español debido al poco salario de la colocación de los docentes. Y el título mínimo de acceso a las universidades para un profesor es una titulación de máster. Y en las universidades más importantes, todos los profesores deben contar con una titulación de doctor. Hoy en día, en China solo tres universidades son capaces de ofrecer el estudio de doctorado de Filología Española también por la falta de los profesores cualificados: la Universidad de Beijing, la Universidad de Estudios de Beijing y La Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai. Y estas tres universidades proporcionan muy pocas plazas de acceso. Prefieren formar primero a sus profesores jóvenes, de ahí que los alumnos de otras universidades no posean muchas oportunidades si quieren seguir el estudio de doctorado. Así, en la actualidad, son muchos los universitarios chinos que van a España a hacer el máster o el doctorado.

Hasta ahora, el número de docentes de español llega a doscientos cincuenta, los nativos ocupan un ochenta por ciento, mientras que hay un grupo mínimo de lectores extranjeros como apoyo, también como profesores visitantes.

Gracias a la colaboración del Ministerio de Educación y Ciencia de España en China, hay una propuesta de diversos cursos para los profesores nativos chinos:

- Cursos de formación para los profesores en colaboración con el Instituto Cervantes cada mes de julio en Beijing.

- Becas a profesores de español para participar en cursos de idioma y cultura española durante los meses de julio o agosto en universidades españolas.
- Becas tanto a profesores como a alumnos chinos del departamento de Filología Española para realizar diversos cursos de lengua y cultura españolas o muchos centros de lenguas con motivo del Año de España en China.

Los profesores chinos de español pueden aprovechar estas oportunidades para mejorar, aprender nuevas metodologías didácticas e introducir nuevos materiales españoles en clase para renovar en lo posible la metodología china, en la que indudablemente el profesor desempeña un papel muy importante: el centro de la enseñanza del aprendizaje, el transmisor de los conocimientos con principios educativos tradicionales.

7. La cultura china y su influencia en el estudiante chino

Las raíces de una cultura influyen en las tradiciones educativas y culturales de la misma. Dicha cultura influye en la socialización de los estudiantes desde la niñez (Sánchez Griñán, 2008: 403). En este sentido, la cultura china y el confucianismo influyen en gran medida en la educación china y en su tradicional forma de educar. Es, pues, necesario entender primero la cultura de aprendizaje de los alumnos, ya que no se puede negar que efectivamente existe una influencia cultural en el comportamiento y el estilo de aprendizaje de los alumnos chinos.

Hay muchos tópicos sobre los estudiantes chinos, desde un punto de vista general: son tímidos, trabajadores, disciplinados, responsables y sacrificados. Es cierto. En primer lugar, la mayoría de los alumnos chinos están acostumbrados a hacer muchos ejercicios desde la escuela primaria. Desde las etapas iniciales, los maestros son impositivos, de ahí que, cuando llegan a la universidad, también se espera que los profesores universitarios se comporten de la misma manera o, incluso, peor: más ejercicios como orientación para sus esfuerzos.

En segundo lugar, los estudiantes de hoy han nacido en la época de las técnicas informáticas, tienen muy claro cómo buscar cualquier información en Internet; sin embargo, es verdad que el estudiante chino depende mucho del profesor, que es como su padre, y siempre está en busca de la respuesta correcta, temiendo construir frases mal hechas. Cuando les hacen preguntas, si o están bien preparados o no están sumamente

seguros de las respuestas, no se atreven a contestarlas, por miedo a quedar mal ante sus compañeros. En China “hay una continua corrección formal de los profesores, que crea un campo de expectativas de negociación muy limitado” (Sánchez Griñán, 2004: 292). Se trata de una cuestión preocupante para los chinos, porque significa que pierden la confianza y el respeto de los demás. En clase no hay mucha interacción entre ellos.

Si el alumno no entiende algún conocimiento, cuando el profesor pregunta si hay alguna duda, no levantan la mano, esperan a que otro compañero se lo pregunte o el profesor lo explique de nuevo o, después de la clase, lo solucionan con sus compañeros o lo preguntan al profesor en privado como si pudieran quedar mal preguntando las dudas en clase y los demás compañeros fueran a despreciárselos. Además de que no quieren perder tiempo en clase.

La memorización es insustituible en la educación. A los alumnos, memorizar una lista de reglas y vocabulario les sirve como base de producción. Y los maestros también los obligan a memorizar, porque piensan que van a entender mejor los conocimientos. Según los profesores, un buen alumno debe cumplir los siguientes requisitos:

- Los alumnos tienen que mostrar una actitud positiva hacia el estudio, tanto en clase como fuera de ella.
- Deben respetar a sus maestros y colaborar con ellos hasta que alcancen un alto nivel de receptividad.
- Deben tratar seriamente su estudio, estar dedicados absolutamente al estudio.
- Tienen que aspirar al mayor éxito académico posible para convertirse en personas útiles para la construcción socialista.

Influidos por la cultura china, los alumnos cuentan con muchos hábitos de aprendizaje diferentes a los de otros países.

8. El examen

En la sociedad feudal china existía un examen imperial para seleccionar a los más capacitados para servir a la corte, aunque los estudiantes que venían de las familias más ricas y poderosas poseían más oportunidades que los pobres, y las mujeres estaban excluidas. Todos querían lograr un puesto aprobando el llamado “keju” para acceder a la clase superior.

Hoy en día, se sigue el mismo sistema de selectividad, se llama “gaokao”, y, como es evidente, se trata de un examen nacional de acceso a la universidad china. Se celebra el siete y el ocho de junio de cada año. Todos los estudiantes deben asistir al examen obligatorio de lengua china, inglés y matemáticas y, además, los alumnos de Humanidades también tienen que asistir a un examen conjunto de historia, política, geografía; mientras que a los de ciencias les toca el examen de física, biología y química. Generalmente, la nota en total es de 750, pero si se quiere entrar en la Universidad de Beijing o la Universidad de Qinghua,¹ la nota mínima será de 650. Y la nota final es la única norma para determinar el acceso a la universidad. En un país tan poblado, el gaokao es una forma sencilla pero rigurosa de organizar el acceso a la educación superior. No es nada exagerado que en China el gaokao se conozca como una larga batalla: se preparan durante más de diez años sólo para los dos días de los exámenes.

En China también hay institutos buenos, normales y menos buenos, y también se compite por entrar en el mejor instituto, lo que le da más oportunidad de acceso a una universidad de primera categoría. El examen, por lo tanto, es una parte imprescindible de la educación china.

Zhang Yunning² consiguió la calificación más alta de Humanidades en la edición del gaokao del 2013 en Beijing. Eligió estudiar la Licenciatura de Español de la Universidad de Beijing, lo que ha supuesto un orgullo para los profesores del departamento de español de dicha universidad.

Para valorar el nivel de conocimiento alcanzado por los alumnos y evaluar la calidad de la enseñanza, en 1999 la Coordinación de Español del Consejo Nacional para la Enseñanza Universitaria de Lenguas Extranjeras creó EEE 4 (Grado 4, Examen de Español como Especialidad): examen oficial de competencia lingüística de español en China. (Grado 4). Y en 2005, EEE 8 (Grado 8). Es un examen nacional para todos los alumnos de la especialidad de Filología Española. El EEE 4 se celebra en el segundo curso y el EEE 8 es de cuarto. El examen se compone de dos partes, la nota total es de 150 y la destreza escrita ocupa el 66.7%, mientras que la oral ocupa un porcentaje de

¹ La revista británica *Times Higher Education* publicó el día 2 de octubre de 2013 la clasificación de las 100 mejores universidades del mundo. La Universidad de Beijing ocupa el puesto número 45, y la Universidad de Qinghua ocupa el 50. Estas dos son las mejores universidades de China.

² Zhang Yunning 张韵凝 es una alumna que se graduó en junio de 2013 del segundo ciclo de Educación Secundaria de Beijing. En el examen de acceso a la Universidad del mismo año consiguió la nota más alta 695 (la nota total es 750) de entre todos los alumnos de Humanidades de Beijing.

33.3%, y se pone énfasis en la traducción y el aspecto léxico, y se valora mucho la capacidad del dominio de uso de los tiempos verbales.

9. CONCLUSIÓN

La estrecha relación de la cultura con la lengua de una determinada sociedad se pone de manifiesto en el sistema educativo que presenta. Y es que algunos fenómenos van estrechamente ligados a la condición humana y reciben habitualmente, por tanto, expresión lingüística en culturas muy diversas; otros, sin embargo, tienen una distribución limitada mientras que carecen de designaciones concretas en las lenguas que los desconocen porque, simplemente, no sienten la necesidad de hacer referencia a ellos en modo alguno. Las raíces se convierten en elemento personalizador y diferenciador entre lenguas y, consiguientemente, entre quienes las hablan; deben, por ello, ser tenidas muy en cuenta en las relaciones interlingüísticas y, obviamente, en la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas que aquí nos ocupa.

Referencias bibliográficas

- Arriaga Agrelo, N. 2002: *China estudia español*, China Hoy, Pekín.
- Cortazzi, M. y Jin. L. 1996: *Culturas del aprendizaje: el aula de lenguas en China*. Beijing: Sociedad y Aula de Lenguas.
- Dewey, J. 1960. Reflexiones sobre su Educativa y Pensamiento Social. *El Foro de la Educación*, 24/3.
- Dong Y. 2009. Elaboración de materiales didácticos en China. *Actas del I Congreso de Español como Lengua Extranjera en Asia-Pacífico*, Beijing.
- Dong, Y. 1962: *Español*, Editorial Shangwu, Beijing.
- Dongfa, X. 2003. *La evolución de la Universidad de Beijing*. Beijing: Editorial de la Biblioteca de Beijing.
- Giménez Caballero, E. 1963-1965, *Lengua y Literatura de la Hispanidad en Textos Pedagógicos para la Enseñanza en España, América y Filipinas*, 3 vols. Madrid: Imprenta de Ernesto Giménez.

- Hernández, M. J. y J. Zanón, 1990. La enseñanza de la comunicación en la clase de español. *Revista de Didáctica del Español como Lengua Extranjera - CABLE*. 5: 12-18.
- López Morales, H. 2010. *La andadura del español por el mundo*. Madrid: Taurus.
- Lu, J. 1996. Enseñanza e investigación del español en China. *Actas del IV Congreso de Hispanistas de Asia, Asociación Asiática de Hispanistas*. Seúl.
- Lu J. 2000. Enseñanza e investigación del español en China: Informe bilingüe español-chino. *Asociación de amigos de China*. Madrid.
- Martínez-Vidal, E. 1993. El uso de la cultura en la enseñanza de la lengua. En S. Garrido y A. Garrido (eds.), *Actas del III congreso ASELE*. Montesa ,79-88.
- Paredes Garrido, J. A. 2004: *La enseñanza del español en China*. Notas Sectoriales, Oficina Económica y Comercial, Embajada de España en China.
- RedEle. 2012. *Entrevista a Lu Jingsheng*, Red electrónica de Didáctica del español como lengua extranjera, núm 24.
- Richards, J. 2006. *Communicative Language Teaching Today*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sánchez Griñán, M. J. 2004. *Papel de la literatura en la enseñanza de español*, Instituto Cervantes Manila (ed.), Actas del Encuentro de Profesores de Español de Asia-Pacífico. Manila.
- Sánchez Pérez, A. 199.: *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: SGEL.
- VV.AA. 1994: *Nebrija V Centenario: Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística. La obra de Nebrija*, Universidad de Murcia-Editum, Murcia.
- VV.AA. 1998: *Programa de Enseñanza para cursos Básicos de las especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas*, Sección de español de la comisión orientadora de la enseñanza de lenguas extranjeras en las universidades: Editorial de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras de Shanghai, Shanghai.
- VV.AA. 2000: *Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas*, Sección de español de la comisión orientadora de la enseñanza de lenguas extranjeras en las universidades: Editorial de la enseñanza de lenguas extranjeras de Shanghai, Shanghai.

- Widdowson, H. G. 1978. *Teaching Language as Communication* Oxford: Oxford University Press.
- Willis, J. 1997. Task-based learning: Designing and using task. *Revista para Profesores de Inglés* 5/2: 13-18.
- Yang, M- .2004. *De la lingüística aplicada a la enseñanza del español*. Shanghai. Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai (SISU).